

¿Hacia una nueva USA: Unión Sud Americana?

Isaac Bigio, analista internacional

FUENTE: <http://www.lapatriaenlinea.com/index.php?option=content&task=view&id=4968>

Este 9 de diciembre se creará la Comunidad Sud Americana de Naciones (CSN) en Ayacucho (Perú) celebrando el 180 aniversario de la batalla que selló la retirada española de los Andes. Para su principal promotor, el ex presidente argentino Duhalde, se trata de un paso histórico y el inicio de la plasmación del sueño de los libertadores. Su objetivo sería emular a la Unión Europea planificando un mercado, parlamento y moneda comunes.

Sin embargo, las posibilidades de plasmar tal unión despierta opiniones y pronósticos contrastados. Los más entusiastas son los presidentes del llamado eje "progresista" atlántico (Brasil, Argentina y Venezuela) mientras Chile, Uruguay y Colombia se mueven con cautela pues quisieran mejorar vínculos bilaterales con EE.UU. y la UE, y dicen no querer formar otro organismo burocrático. Tras las distintas posturas se esconden distintos intereses y estrategias.

El planteo optimista afirma que la Comunidad Sudamericana tendría un área de 17 millones de kilómetros cuadrados, 361 millones de consumidores, un Producto Bruto Interno (PBI) de más de US \$800,000 millones, exportaciones por valor de \$US 188,000 millones, el 27% del agua dulce del planeta, 8 millones de kilómetros cuadrados de bosques, recursos en gas y petróleo para un siglo y el liderazgo mundial en muchos productos alimenticios.

La conformación de una Comunidad Sudamericana podría servir de imán para el resto de la América al sur de EE.UU. Panamá y Méjico han mostrado su interés. Surinam y Guayana podrían integrarse con lo cual se incorporarían poblaciones de lengua holandesa e inglesa y con la mayor inmigración sud-asiática en las Américas. Esto, a su vez, influenciará en el proceso hacia mayor autonomía o descolonización de las dependencias que aún Francia, Holanda, Reino Unido y EE.UU. poseen al norte de Sudamérica.

La gestación de tal unión ayudaría a solucionar los diferendos fronterizos entre Chile, Bolivia y Perú, entre Venezuela con Colombia y Guayana, y entre Ecuador y Perú. También podría mejorar la situación de las naciones indias. Por ejemplo aymaras y quechuas podrían cruzar las fronteras artificiales que les separan y pedir (como en la UE) estatutos de autonomía y oficialización de sus lenguas e instituciones.

Más, la mayor ventaja sería, según proponen los propulsores, mejorar la capacidad de las economías sudamericanas para renegociar menores aranceles para sus exportaciones hacia EE.UU. y la UE y menos restricciones que les son impuestas para la atracción de capitales e importaciones desde el hemisferio norte.

No obstante, el talón de Aquiles de la nueva CSN es la economía. Lo que inició lo que hoy es la UE es el acuerdo de 1952 sobre tarifas para el acero y el carbón. Duhalde reconoce que la CSN no puede ponerse de acuerdo con tarifas arancelarias y por eso está tratando de hacer lo inverso de la UE: quien antes de ir hacia una unión política hizo

convergencias económicas.

Los fundadores de lo que hoy es la UE fueron potencias con amplia experiencia colonial, ricas e industrializadas con un elevado comercio entre ellas y autonomía ante EE.UU. Ninguno de los miembros de la CSN ha tenido un imperio y todos han sido dependencias. Sus economías son pobres y débiles y muy subordinadas al dólar y al capital extranjero. Varias de éstas, como la argentina o uruguay, están en crisis.

Generalmente cada uno de ellos comercia más con EE.UU. que con sus vecinos. Apenas el 4% de las exportaciones del Mercosur van hacia la CAN. El PBI de la CSN es por lo menos 10 veces inferior a los \$US 11,000 millones que tiene tanto la UE como los EE.UU. El PBI per cápita del CSN es de \$US 7,000: cuatro veces que el de la UE.

La formación de la nueva USA (Unión Sud Americana), de darse, será un proceso tortuoso pues deberá hacer frente a las presiones centrífugas de USA y de las grandes potencias del Hemisferio Norte así como a la debilidad intrínseca de los viejos modelos internos nacionales.